

EL CINE DE AUTOR: ¿EN PELIGRO DE EXTINCIÓN?



Los crímenes de Oxford, de Alex de la Iglesia, fue la película española más taquillera de 2008.

MIGUEL ÁNGEL DE RUS

Sólo catorce de cada cien espectadores eligen en nuestro país una película española. Durante el año pasado, únicamente una decena de películas nacionales superaron los 200.000 espectadores y muchas de las películas producidas por empresas españolas no llegan a permanecer en pantalla más de una semana. A pesar de ello, hay directores y productores que apuestan por el cine de autor, por el cine intimista, dirigido a grupos escogidos de espectadores.

2008 fue muy mal año para el cine español en lo referente a la asistencia a los locales. Durante el año pasado, España fue el segundo país europeo con una mayor caída en el número de espectadores de cine. En 2005, las salas de cine de España eran las terceras más visitadas de Europa,

sólo por detrás de Francia y Reino Unido, pero desde entonces se ha sucedido una continua pérdida de espectadores, siendo muy importante la del año pasado: un 7,6 por ciento.

Así las cosas: ¿cuántos espectadores ha tenido el cine español en 2008? La cifra puede llevar a engaño: 108

millones de personas; pero si se contextualiza, veremos que cada ciudadano residente en España acude al cine sólo dos veces (y media) al año. En la actualidad, España es sólo el sexto país europeo por número de espectadores.

Monopolio de Hollywood
Pero los cineastas españoles

tienen un problema añadido; en la "piel de toro" se ve principalmente cine norteamericano y no interesa el cine español, que sólo es capaz de concitar la atención del 14 por ciento del público; una cantidad mínima si la comparamos con la atención que recibe el cine francés de sus ciudadanos —el 45 por ciento— o el ci-

Estrenar un documental: tarea imposible

PERO si la situación del cine español es difícil, aún es más compleja para el documental, un género que en España, al revés de lo que sucede en Estados Unidos, casi no tiene cabida en cines.

La periodista Claudia Regina Martínez, tras cubrir durante una década los festivales de cine de Berlín, Venecia y San Sebastián, entre otros; formarse como guionista en la Factoría del Guión en Madrid y en la Escuela Internacional de Cine de San Antonio de los Baños en Cuba, y hacer cortometrajes, ha rodado su primer largometraje, un documental titulado "El río suena, apuntes sobre el chamamé". El chamamé es un ritmo musical del noroeste argentino y el documental está lleno de sonoridades, colores y acentos argentinos; una delicia que, sin embargo, no se puede estrenar por ahora. Según cuenta la directora, "lo estamos presentado en los principales festivales de cine, y procuraremos moverlo para que tenga la oportunidad de, al menos, estrenarse. Después queda la posibilidad de colocarlo en las televisiones. Por ahora hay un tráiler en Youtube. Pero no es fácil. Trabajamos mucho en el documental, con mucho cariño, pero ahora comienza lo duro".



En 2008 España fue el segundo país europeo con una mayor caída en el número de espectadores de cine

Salvo para escasos casos no hay mercado para el cine español.

ne del Reino Unido —el 31 por ciento—.

Todos estos datos vienen a incidir en una realidad compleja para el cine español y que recae sobre sus profesionales; salvo las películas de Pedro Almodóvar, Santiago Segura y Alejandro Amenábar, no hay mercado para el cine español y, lo que es peor: en muchos casos no existe casi la posibilidad de estrenar la película que se ha realizado con tanto esfuerzo e inversión.

Hay excepciones, como es el caso de la película *Los crímenes de Oxford*, dirigida por Álex de la Iglesia, que tuvo el año pasado una recaudación que rondó los nueve millones de euros, pero son casos contados. Y además esta película, en realidad, poco tiene de española, ya que los

protagonistas son actores anglosajones y se rodó en inglés. Pero salvo estos casos, pocas excepciones hay más; durante 2008, sólo 16 películas lograron recaudar más del millón de euros en taquilla.

En estas condiciones: ¿cómo hay directores que se atreven a hacer cine intimista, culto, para minorías? ¿Cómo hay productores que se lanzan a invertir su dinero en obras de arte creadas para el consumo de élites?

Ni dinero ni espectadores
Raúl Hernández Garrido no es sólo uno de los autores teatrales españoles de vanguardia más premiados. Ha escrito y dirigido para cine los cortometrajes *Dafne* y *el árbol*, *Bajo la arena* y *Bajomonte* y ha hecho una adaptación para televisión de *Escuadra*

hacia la muerte, de Alfonso Sastre. Ahora acaba de rodar la película *Antes de morir piensa en mí*, basada en su obra teatral *Los engranajes*, con la que obtuvo el Premio Lope de Vega.

La producción ha sido baratasísima, un millón de euros —menos de lo que cobra cualquier estrella de Hollywood por aparecer en una película—; han intervenido actores con un largo currículum, como Chema León y Carlos Kaniowsky, y sólo se han hecho ocho copias de la película para distribuir, cuando cualquier estreno norteamericano aparece con más de cien copias. Hernández Garrido asume que es complejo que la película llegue al gran público, "Se estrenará en el Festival de Cine de Vanguardia de Alcoy, irá después a unos pocos

cines de Madrid, Valencia, Barcelona, Sevilla, Bilbao y alguna otra capital, pero asumo que la distribución será pequeña. Estás trabajando varios años en un proyecto que sabes que sólo va a llegar a unas minorías".

La Productora, El Paso Producciones, sabe que será difícil obtener beneficios. Según el director, "se puede rodar porque está financiada por ayudas estatales, ayudas a la producción, a los nuevos realizadores. Otra vía es la subvención por número de taquilla. Una de las principales fuentes de ingresos es la venta de derechos de emisión a TVE. Porque ahí hay otro problema; Canal Plus desde hace cuatro años no compra casi nada".

Hernández Garrido cree que la dificultad de estrenar cine español se debe a la com-

Los españoles acuden al cine una media de dos veces al año.



Cines con eñe

PARA el director Álvaro del Amo las soluciones para potenciar el cine patrio no son sencillas, aunque sí se pueden tomar iniciativas. "Sería muy positivo que desde el Estado se facilitara la creación de una cadena de cines para proyectar cine español. No sé si habrá medios legales para ello en el marco de la Unión Europea, pero debería hacerse. Creo que el Ministerio de Cultura y la Academia deberían hacer algo más por el cine de autor", apunta.

petencia desleal: "Es en una grandísima medida por el poder que tienen los grandes distribuidores norteamericanos, que controlan los cines y destrozan la competencia española. No puedo estrenar casi en ningún sitio, porque los cines están en manos de estas empresas extranjeras".

Cine para ver en casa

En gran medida coincide en sus opiniones un histórico del cine español, Álvaro del Amo, director de películas como *Una preciosa puesta de sol*, *Dos* y *El círculo Dreyer* y guionista de grandes éxitos como *Amantes* y *Camarón*.

Sostiene Del Amo: "cuando he estrenado una película intimista, de cine de autor,

como *Una preciosa puesta de sol*, de 2003, a pesar de contar con dos actrices extraordinarias y famosas, como son Marisa Paredes y Ana Torrent, y de haberla presentado en el Festival de Cine de Málaga, sólo contábamos con diez copias para la distribución. Y ya en aquellas circunstancias, lograr ser visto era un gran problema, porque apenas pudimos entrar en algún cine de Madrid y Barcelona y poco más. Pero el panorama cambió mucho hasta 2006, en que estrené *El Círculo Dreyer*. En aquella ocasión, con 17 ó 18 copias, tuve aún muchos más problemas; se presentó en el Festival de Cine de Valladolid, y sólo pudimos es-

trenarla en cines de periferia y estuvo en cartelera poquísimísimo tiempo, porque desde hace ya unos años el panorama de la distribución de cine ha cambiado mucho. Primero, porque está en manos de empresas norteamericanas poderosísimas; segundo, porque ahora ni Clint Eastwood dura dos meses seguidos en un cine de estreno. El año pasado, de las películas españolas, no han tenido una distribución normal ni siquiera veinte. Las películas de autor, a veces intimistas, como las mías, las de Raúl Hernández Garrido, Judith Colell, Javier Rebollo o Irene Cardona, tienen muy serias dificultades para ser proyectadas, no pueden competir. No pue-

des tirar ochenta o cien copias porque se piensa que no hay un público para ello. Se considera un cine para minorías, y ya no sucede como hace años, cuando *Remando al viento*, de Gonzalo Suárez, estuvo un año en los Alphaville; ahora el cine intimista, el cine de autor, parece que se hace para ver en casa".

Y tras estas reflexiones, queda la constatación de las películas españolas más vistas en 2008, junto a *Los crímenes de Oxford*, *Mortadelo y Filemón*, *Salvar la tierra* y *Vicky Cristina Barcelona*, de Woody Allen, que figura como película española al ser producida por Mediaproducción S.L. ■

Los grandes distribuidores norteamericanos controlan los cines